



articulista
invitado

BJORN LOMBORG ◊ Copenhagen Consensus Center



Tenemos un tratado, pero ¿a qué precio?

El acuerdo promete mantener los aumentos de temperatura por debajo de los 2°C; sin embargo, las promesas reales hechas en París van a hacer casi nada para lograrlo.



Después de dos semanas, una enorme cantidad de retórica política y mucha actividad a puerta cerrada, tenemos un tratado. Si bien habrá celebraciones entre los activistas, el Tratado de París va a hacer muy poco para controlar la reducción de temperatura.

El acuerdo promete mantener los aumentos de temperatura por debajo de los 2°C; sin embargo, las promesas reales hechas aquí van a hacer casi nada para lograrlo. Es ampliamente aceptado que para lograr esa meta tenemos que reducir las emisiones de CO₂ en 6 mil gigatoneladas (Gt).

La Convención Marco de Naciones Unidas sobre el [Cambio Climático](#) calcula que si todos los países cumplen cada una de las promesas del Tratado de París entre 2016 y 2030 y no hay fugas de carbono, las emisiones de CO₂ se reducirán

en 56% hacia 2030. La matemática es simple: en el mejor escenario inverosímilmente optimista, París deja 99% del problema en su lugar.

Decir que el tratado nos llevará a 2°C es, en el mejor de los casos, adoptar una postura cínica. Se basa en una ilusión. Es como iniciar una dieta para bajar de peso, y declarar la victoria después de la primera ensalada.

París será extraordinariamente costoso. Es probable que este sea el tratado más caro en la historia de la humanidad.

Utilizando los mejores modelos económicos revisados por pares individual y colectivamente, el costo total de París —a través de un menor crecimiento del PBI a partir de mayores costos de energía— alcanzará entre 1 y 2 billones de dólares cada año a partir de 2030.

Le debemos al mundo mucho más, tanto en términos de una mejor lucha contra el [cambio climático](#), como en el gasto más inteligente de los recursos.

La mejor noticia de París fue el anuncio del fondo de innovación

en energía verde liderado por Bill Gates, junto con individuos particulares y gobiernos, entre ellos Australia, EU, Brasil, Canadá, Chile, China, Dinamarca, Alemania, Francia, Arabia Saudita, Suecia, Corea del Sur y Emiratos Árabes Unidos. Esta es una excelente

iniciativa. He argumentado por un mayor gasto en I+D durante una década. Aunque es necesaria más financiación, el fondo dirigido por Gates es lo que realmente va a hacer una diferencia en el clima

Hasta que no haya un avance que convierta a la energía verde en competitiva por sus propios méritos, es extremadamente poco probable que haya reducciones masivas de carbono.

Las afirmaciones de que las reducciones de carbono serán gratuitas o incluso generarán crecimiento económico no cuadran dada la tecnología actual. Cada modelo económico muestra costos reales. Si no, no necesitaríamos el tratado de París: todas las naciones se abalanzarían para recortar volun-



tariamente el CO₂ y hacerse ricas.

El acuerdo para gastar 100 mil millones de dólares en ayuda climática es una mala manera de ayudar a los países en desarrollo. Sus ciudadanos dicen claramente que esta es su prioridad política más baja y la ayuda proporcionada por la distribución de paneles solares tiene escasos beneficios en comparación con mejores y más baratas

formas de ayudar, como invertir en la vacunación, la educación de las niñas y la planificación familiar. Mientras miles de millones carecen de alimentos, salud, agua y educación, la distribución de paneles solares es simplemente inmoral.

El impulso de innovación de Gates es una gran noticia y es la única manera en que podremos empezar a hacer frente a 99 por

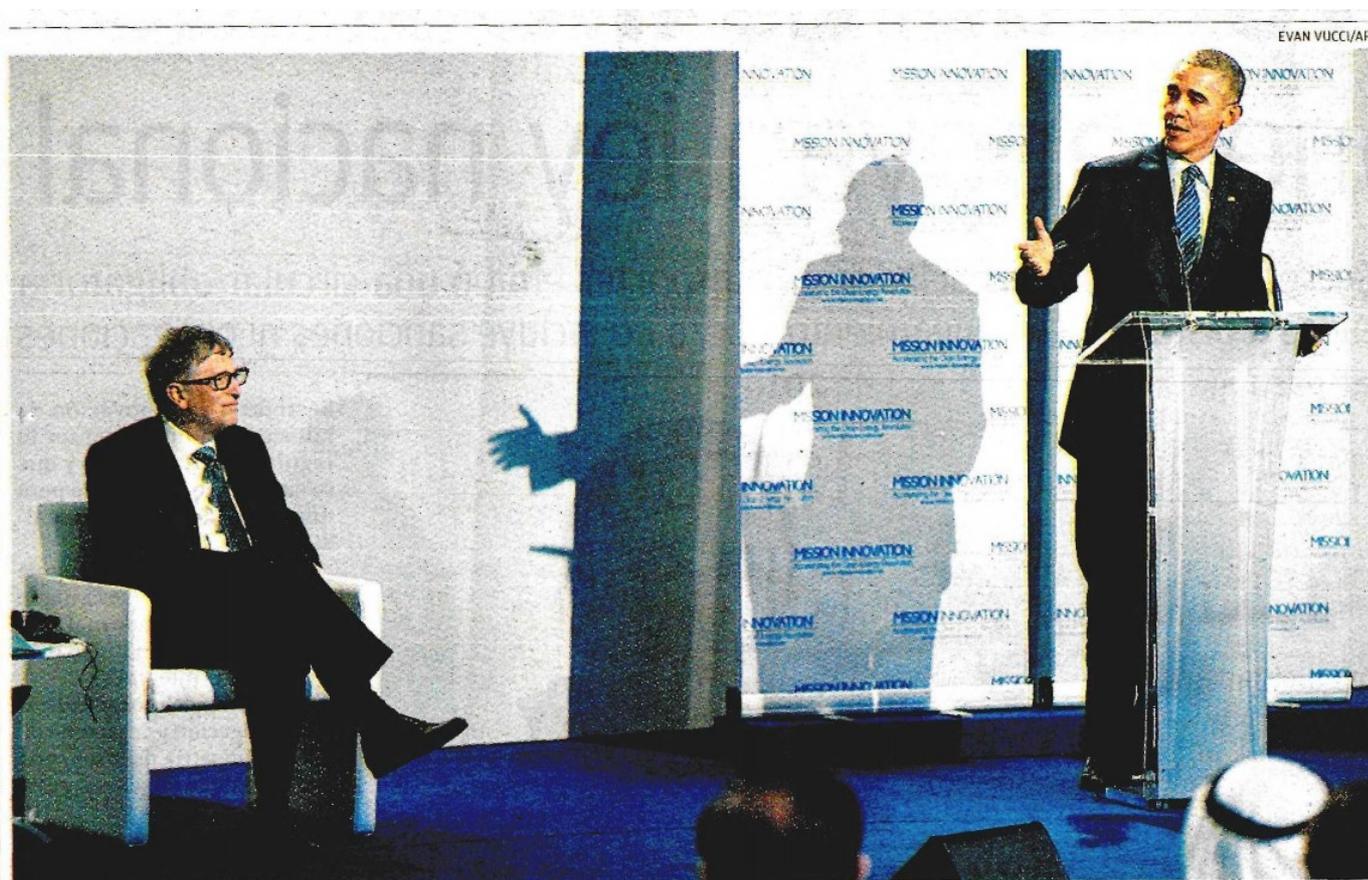
ciento del problema climático no abordado por el tratado de París.

Después de París, voy a estar abogando por una mayor inversión en investigación y desarrollo en energía verde. Financiación por 100 mil millones de dólares al año es lo que se necesita. M

“Decir que París nos

llevará a 2°C es, en el mejor de los casos, una postura cínica”

“Después de París, voy a estar abogando por una mayor inversión en investigación”



La mejor noticia fue el anuncio del fondo de innovación en energía verde liderado por Bill Gates.